



AULA SARGENTO de INFANTERÍA D. MARIANO GARCÍA ESTEBAN

CONDECORACIÓN

Medalla Militar individual y Real y Militar Orden de San Fernando. Cruz de 2ª Clase Laureada

CAMPAÑA

Campañas de Marruecos (1909 - 1927)

ACCIÓN

Conducción de un convoy a Tizi Azza, el 5 de junio de 1923

CONCESIÓN

Real Orden de 28 de noviembre de 1928 (D.O. núm. 257)
y Real Orden de 27 de noviembre de 1928 (D.O. núm. 262)

BREVE RESEÑA DE SU BIOGRAFÍA

Nació en Báguena (Teruel) el 17 de octubre de 1894 e ingresó como soldado voluntario a los veinte años en el Regimiento de Mahón. En 1916 fue ascendido a cabo y al año siguiente a sargento por elección.

En marzo de 1922 realizó en la Escuela Central de Tiro de Madrid un curso de ametralladoras de carros de asalto y en abril se incorporó a la 2ª Sección de Carros en el campamento de Dar Drius, actuando con ella en diversos combates, distinguiéndose en la toma de Afrau y en la conquista de Buhafora, Tafersit y Tizi Azza.

En 1923 se le propuso para el ascenso y para la Medalla Militar, que le sería concedida por Real Orden de 22 de noviembre de 1928 "por su brillante actuación en el combate librado el día 5 de julio de 1923.

En junio de 1924 fue excluido del servicio por pérdida total de visión, fijando su residencia en Teruel y pasando en noviembre al Cuerpo de Inválidos, en el que en 1929 alcanzó, sucesivamente, los empleos de alférez y teniente.

En marzo de 1931 tuvo lugar en el Casino de Clases el acto en que se le hizo entrega de una casa que le fue regalada por suscripción entre sus compañeros del Ejército. En 1935 fue ascendido a capitán del referido Cuerpo, en 1945 a comandante, en 1952 a teniente coronel y en 1960 a coronel. Llegó a alcanzar el empleo de general de brigada con antigüedad de 1960, permaneciendo en Teruel como caballero mutilado absoluto.

Protegiendo un convoy a Tizi Azza y estando al mando del carro de asalto núm. 9, se le ordenó avanzar sobre las trincheras enemigas, siendo recibido con nutridísimo fuego, consiguiendo, no obstante, desalojarlas y causar numerosas bajas.

Una vez alcanzado el objetivo propuesto y ya rebasada la línea de trincheras, ordenó al conductor que hiciese alto con el doble objeto de evitar consumo de combustible y hacer fuego con mayor precisión sobre un grupo de moros que había descubierto parapetado en un morabito pero, apenas iniciado el fuego, un proyectil disparado a muy corta distancia penetró por la mirilla de la torre desde la que observaba al enemigo, produciéndole heridas que le causaron instantáneamente la pérdida del ojo derecho y una grave lesión en el izquierdo, con pérdida total de la vista.

Sobreponiéndose al intenso dolor producido por las heridas, conservando la imagen y situación del enemigo y demostrando una fortaleza de espíritu y una abnegación difícilmente igualable, continuó haciendo fuego por ráfagas hasta consumir el último cartucho de la cinta que tenía puesta en la ametralladora, con objeto de evitar el efecto moral que hubiera producido en el enemigo si no se continuaba disparando desde el carro, regresando finalmente a la segunda línea, desde la que fue evacuado.

Pocos días después recibiría la Cruz Laureada y al mes siguiente el empleo de suboficial por méritos de guerra.

Falleció el 14 de agosto de 1971 en Teruel, ciudad que dio su nombre a una de sus calles, que actualmente se mantiene, así como en su localidad natal que, además, le levantó una estatua en una de sus plazas. La Cruz Laureada se encuentra depositada en el Regimiento del Alcázar de Toledo. La Compañía de Carros de la Academia de Infantería adoptó su nombre para designarla.